
ANTECEDENTES PARA EL ESTUDIO DEL MOVIMIENTO DE MASAS EN EL PERIODO

INTRODUCCION

Un análisis del proletariado bajo el gobierno UP es más bien un análisis político, que plantee las cuestiones de poder en el conjunto de la sociedad. Sin embargo, lo político es la expresión concentrada de lo económico, y —añadiríamos— de lo social. Vale decir, lo político expresa concentradamente no solamente la vida económica de la sociedad, sino también las formas bajo las cuales las clases sociales son determinadas y reaccionan frente a ellas.

Así, para que el análisis político no se limite a ser la expresión ideológica de cada sector que la expresa —es decir, para que se desenmascare realmente la dinámica del grupo o clase social, para que se conozca su verdadera realidad política— es necesario basarlo en el plano económico y social. Aquí lo primero a constatar es que la victoria electoral de la UP inició un período de crisis abierta de poder en el conjunto de la sociedad chilena. Si el último período del gobierno Frei ya expresaba el agotamiento de las alternativas de las clases dominantes, es con el 4 de septiembre de 1970 que esa crisis encuentra su expresión política institucional. La victoria de la UP fue, a la vez, el producto de un formidable proceso de movilización y radicalización del movimiento de masas, y una señal verde, un incentivo, para la profundización y el ensanchamiento de la movilización de las masas.

Dos años después, las posibilidades, sea de profundizar el proceso abierto y comandado por la UP, sea de remontarlo bajo una dirección alternativa, no se agotan en la discusión sobre las líneas políticas de las direcciones de cada una de las tendencias en que se divide la izquierda chilena. Hay un límite absoluto, tanto a los intentos de recuperación del proceso abierto en 1970 para la institucionalidad vigente, como a la profundización del proceso de reformas instaurado por la UP: se trata de la capacidad de movilización y organización del movimiento de masas, base y palacan de cualquier proceso revolucionario.

El movimiento de masas chileno refleja siempre, bajo una forma que no se puede cuantificar, pero que no deja de ser menos real, las alternativas que enfrenta la UP como dirección política y el gobierno actual. Las soluciones de éstos se reflejan en la disposición de lucha y en la combatividad de los trabajadores, sea incentivándolas, sea desgastándolas. Por supuesto, esto no se refleja mecánicamente, de la noche a la mañana, ni tampoco se refleja de manera uniforme en el conjunto del movimiento de masas. Los trabajadores tienen una energía y decisión de lucha que va más allá de las vacilaciones y debilidades en la dirección política del proceso.

Sin embargo, esa decisión y disposición de lucha no es inagotable. Si las masas pierden la confianza en el proceso político en que participan, si pierden la capacidad de comprender la evolución de ese proceso, si "los de arriba" logran no aparecer claramente como sus enemigos, si los sectores intermedios logran oscurecer los antagonismos de clase, en fin, si la masa pierde la confianza en sus líderes y no ve alternativa a ellos, entonces las masas pueden sentirse desgastadas y disminuyen su disposición de lucha. La capacidad de lucha y la energía para llevarlas adelante, sigue existiendo; pero puede que los trabajadores no estén más dispuestos a dar la pelea en las condiciones y en la dirección que le proponen. Sobrevienen, entonces, condiciones para fórmulas de conciliación de clases o de contrarrevolución abierta, producto del desgaste que el reformismo trae al movimiento de masas.

El movimiento de masas tiene sus leyes, su dinámica propia, y es un factor que determina las posibilidades y la forma de intervención de la vanguardia. Así fue en 1905, en Rusia, y este es el telón de fondo en que se mueve Lenin para determinar las tareas del período, arrancando de un análisis concreto de una situación concreta. (§) Así fue también en todo el proceso de febrero a octubre de 1917, como se ve en la "Historia de la Revolución Rusa", de Trotsky, informando los momentos de retroceso táctico y de ofensiva de los bolcheviques. Así pasa en todos los momentos históricos en que se concentran y se condensan las contradicciones de clases, en que se inicia una situación pre-revolucionaria.

Se trata aquí de colaborar a la comprensión de la evolución, estado y tendencias del movimiento de masas bajo el gobierno UP. Se busca entregar una cierta cantidad de materiales y algunas proposiciones de interpretación sobre la dinámica del movimiento de masas y las leyes que lo rigen en los últimos años. Se trata de una primera aproximación al estudio del proletariado chileno en condiciones de gobierno UP. De ahí la imposibilidad de inferir solamente de este artículo otros aspectos del mismo tema, como, por ejemplo, las otras formas de lucha y de organización del movimiento de masas en los últimos dos años, las tendencias de evolución para el próximo período. Sin embargo, empezamos por el análisis de las movilizaciones huelguísticas y del proceso de sindicalización porque consideramos que son las formas clásicas de expresión del movimiento de masas, y las que nos permitirán comprender mejor el alcance de los cambios en las formas de lucha y de organización que desarrolla el proceso político que vive Chile.

Además de esa limitación e insuficiencia de esta primera aproximación al estudio del proletariado actual, hay otra, la cual es indispensable advertir. Vale la pena referirse a que, si son las clases sociales los grandes agentes del proceso histórico, sin lugar a dudas ellas realizan sus tareas históricas mediadas por sus instrumentos políticos y orgánicos —su Partido de vanguardia, los Consejos de Trabajadores, el Estado Proletario. En otras palabras, el nivel de análisis en que se desarrolla este trabajo es un momento **necesario**, pero **insuficiente** por sí mismo para determinar las tareas de la vanguardia en el período. Estas son condicionadas por el movimiento social del proletariado, pero se **determinan** a partir del conjunto de la correlación de fuerzas entre las clases, en la perspectiva de las tareas de poder del proletariado. A la vanguardia cabe sintetizar las condiciones en que se encuentra la dominación económica, política, ideológica y militar de la burguesía sobre el proletariado. El nivel de análisis propuesto en este trabajo, si busca huir de la problemática académica sobre el "sindicalismo", de otra parte no pretende, de ningún modo, substituir el lugar de **puesto de comando** que debe siempre estar en la política. Se pretende simplemente darle mayor concreción.

I. EL MOVIMIENTO DE MASAS EN EL PERIODO 1967/70

El movimiento huelguístico en el período 1967/70

Para que se determine la evolución del movimiento huelguístico de los trabajadores chilenos en 1967/70, es necesario remontarse a toda la década, para comprender la significación del nuevo período que se abre en 1967. Para esto, empezamos por la presentación de la evolución de las huelgas, número de trabajadores y promedio de trabajadores por huelga desde 1960.

(§) Ver especialmente Lenin. "Sobre las estadísticas de huelgas en Rusia", vol. XVI O. C.

EVOLUCION DE LAS HUELGAS, TRABAJADORES EN HUELGA Y PROMEDIO DE
TRABAJADORES EN HUELGA - 1960/1970

| Año | Número de huelgas | Número de trabajadores | Promedio de trabajadores por huelga |
|------|-------------------|------------------------|-------------------------------------|
| 1960 | 257 | 88.000 | 342 |
| 1961 | 262 | 112.000 | 427 |
| 1962 | 401 | 83.000 | 207 |
| 1963 | No hay datos | No hay datos | No hay datos |
| 1964 | 566 | 138.000 | 243 |
| 1965 | 723 | 183.000 | 253 |
| 1966 | 1.075 | 195.000 | 181 |
| 1967 | 1.115 | 225.000 | 201 |
| 1968 | 1.124 | 292.000 | 260 |
| 1969 | 977 | 275.000 | 281 |
| 1970 | 1.819 | 647.000 | 355 |

La primera consideración a hacer es que hay una dinámica lineal de aumento de las huelgas desde el comienzo de los años 60. En efecto, ya en el comienzo del gobierno Frei el número de huelgas se había más que doblado en relación al año 60, y el número de trabajadores movilizado por ellas se había alzado en más de un cincuenta por ciento.

Sin embargo, el mayor grado de organización del movimiento sindical y la multiplicación misma del proletariado por el desarrollo industrial son insuficientes para explicar que ya a partir de 1966 el número de conflictos se hubiera multiplicado por 4, y a finales de la década, el número de conflictos huelguísticos y de trabajadores en huelga se haya multiplicado por 7.

Hay que añadir, desde luego, que el período 1967/70 es el período en que hace crisis abierta el reformismo DC. Si los proyectos reformistas de estos ya habían tenido el efecto de impulsar ciertos sectores del movimiento de masas a organizarse —como el campesinado— es en su momento de crisis manifiesta que el movimiento de masas expresa los avances que fue desarrollando desde el comienzo del gobierno Frei.

Desde el punto de vista de las manifestaciones huelguísticas, hay que decir que 1966 ya marca el comienzo de un nuevo período, que a su vez refleja la crisis económica del país, y la profundiza en la medida de la incapacidad de respuesta de parte del reformismo DC. Es así que el número de huelgas salta para 1.075, manteniéndose en este nivel hasta 1968. El año 1969 es especial, en la medida que la política de la CUT de luchar por preservar las condiciones para las elecciones del año siguiente determina un amortiguamiento de los conflictos en los sectores donde la directiva CUT impone más directamente su dirección. Sobre todo, después del "tacnazo", la CUT entra definitivamente en una política de subordinar las movilizaciones de masa a los intereses de "mantener los marcos legales vigentes", con vistas a las elecciones de 1970. Esto afecta indudablemente el movimiento de masas, en este momento insuficiente todavía en sus experiencias, como para transgredir radicalmente a esta línea.

Asimismo la línea política de la CUT se hacía sentir también en el hecho de que, a pesar del alza neta del movimiento de masas, no son los sectores de "punta", los ejes industriales, los que participan más activamente en esas movilizaciones. En otras palabras, no son los sectores tradicionalmente organizados en la CUT.

Hay, en primer lugar, la intervención de las huelgas campesinas, que se hacen sentir de forma aguda por primera vez en el país desde decenas de años.

De las 39 huelgas de 1964, se pasa a 142 en 1965, y luego a 586 en 1966, 655 en 1967 y 447 en 1968.

Una comparación de dos sectores que pasan a intervenir de forma importante en el período, como son el campesinado y los obreros de la construcción con los trabajadores de la minería y de la industria manufacturera, nos da una idea sobre qué sectores intervienen fundamentalmente entonces.

DIAS/HOMBRES PERDIDOS POR SECTOR ECONOMICO

| Sector | 1968 | 1969 |
|--------------|---------|----------------|
| Agricultura | 99.915 | 148.313 |
| Minería | 364.074 | 153.655 |
| Industria | 389.170 | 448.217 |
| Construcción | 55.238 | 65.712 |

Esto significa que, en un año donde la política de contención de la CUT se ha hecho sentir sobre las movilizaciones de masa que estaban en ascenso, es posible ver cómo reaccionan distintos sectores de los trabajadores desde el punto de vista de su respuesta a la agudización de los conflictos sociales y a los planteamientos de la CUT. Mientras que en la Minería y en la Industria Manufacturera hay una disminución vertical del número de días/hombres perdidos (disminución del 57,8% en la primera, y de 50,7% en la segunda), no pasa lo mismo ni con el movimiento campesino, ni con la construcción. Evidenciando estar dentro los sectores donde la hegemonía de la CUT sobre el proletariado se hacía sentir con menor peso, y donde los conflictos producidos por la agudización de la crisis económica del país actuaban con mayor fuerza, en la Agricultura los días/hombres perdidos sube en un 48,4%, y en la Construcción en un 19%.

Esto se explica evidentemente por el carácter que tuvo el repunte de movilizaciones durante el período 1967/70. Ellas se hicieron empezando por la periferia del movimiento obrero organizado, dirigiéndose hacia su centro. Vale decir, fueron las movilizaciones de los pobladores, de los campesinos, del movimiento estudiantil y de ciertos sectores del movimiento obrero organizado, los que defraglaron el amplio proceso de movilizaciones del período, como respuesta a la política clasista de la DC en el gobierno. El eje de las movilizaciones del período se trasladó de la ciudad al campo, donde se desarrollaran los conflictos más importantes de esta etapa. Si esto no llega a reflejarse en las estadísticas con la importancia cualitativa que tuvo, es tanto por lo variado de las formas de lucha de los campesinos, como por el porcentaje relativamente bajo de la fuerza de trabajo en el campo (alrededor de 1/4 del total).

La sindicalización campesina —que se analizará más adelante— nos indica igualmente la rapidez de la organización e intervención del movimiento campesino. Si en 1967 el 8% de los campesinos estaban sindicalizados, este total sube rápidamente para el 28% en 1968, es decir, con un aumento del 20% en solo un año. En este período se multiplican por 10 el número de sindicalizados en el campo, pasando de 11 mil a 114 mil.

Sin embargo, no es solamente en la cantidad de las huelgas que el período marca un ascenso del movimiento de masas. Ello se revela también en las formas de manifestación huelguística, sea con los campesinos en tomas de fundos, corridas de cerco, etc., sea con el alza general de número de huelgas ilegales.

NUMERO Y PARTICIPANTES EN HUELGAS LEGALES E ILEGALES

| Huelgas | Promedio anual 60/62 | Promedio anual 67/69 |
|-----------------|----------------------|----------------------|
| Legales | | |
| Número | 84 | 227 — 21,2% |
| Huelguistas | 29,3 | 58 |
| Ilegales | | |
| Número | 223 | 844 — 78,8% |
| Huelguistas | 65,7 | 206,5 |

Así, si en el período 60/62 las huelgas legales eran el 27% del total de las huelgas, ese porcentaje se redujo en el período 67/69 al 21%. Hubo paralelamente un neto aumento de las manifestaciones de los trabajadores más allá de las trabas legales, buscando formas directas de resolución de sus conflictos, donde las tomas de fábrica pasaran ya a tener un papel importante. El número de conflictos huelguísticos se alza casi cuatro veces, el número de trabajadores que participan en ellas en más de tres veces. Lo que vale decir que cuatro de cada cinco trabajadores que participaron en huelgas, lo hicieron en huelgas ilegales.

Dentro del período 67/70, este último año se destaca claramente como el año donde las movilizaciones de masa llegaron a un auge no sobrepasado hasta hoy día. Con efecto, el número de trabajadores que participan en huelgas se multiplica dos veces y media, sobrepasando en su total al número de sindicalizados en fines de 1970, que era de 551 mil. Esta alza incluye la huelga general de julio de 1970 que, conforme a la CUT, habría sido seguida por el 80% de los trabajadores sindicalizados. Asimismo, habría que agregar más de 200 mil otros trabajadores hasta llegar al total de huelguistas de 647 mil.

El desborde de masas se revela también en el hecho de que los huelguistas ilegales suman el 89,2% del total de los trabajadores en huelga. Este auge tiene mucho que ver con la subida del número promedio de trabajadores por huelga, que pasa a 355, como reflejo de la entrada decidida de grandes empresas en las movilizaciones, al lado de grandes sectores estatales, cuyo promedio de trabajadores por huelga es de 502,83.

Evolución de la sindicalización en el período 1967/70

Otro factor de la evolución del movimiento de masas durante el período de crisis del reformismo DC es la del proceso de sindicalización. Esta fue la evolución de ese proceso durante esos años:

En 1966 había un total de 2.870 sindicatos, que agrupaban a 350.516 trabajadores. En 1970 el número de trabajadores había subido a 551.086 y el número de sindicatos a 4.519.

Como reflejo de un proceso desigual de movilización conforme al sector del movimiento de masas, por tipos de sindicatos, la evolución del proceso de sindicalización también tuvo un desarrollo desigual. Los sindicatos agrícolas tuvieron alzado su número de 201 a 510, y el número de socios de 10.647 a 114.112. Los sindicatos industriales subieron de 990 a 1.440 su número, y de 179.506 a 197.651 sus socios. Los sindicatos profesionales, a su vez, elevaron de 1.679 a 2.569 su número, y de 161.363 a 239.090 sus socios.

En 1966 estaban sindicalizados el 12,8% de la fuerza de trabajo. En 1970 esa taja subió al 19,4%. Hubo, por tanto, un alza de 200.570 nuevos trabajadores sindicalizados, lo que equivale a una alza del 57,2%. Esta expansión de la sindicalización se refleja desigualmente por tipo de sindicato de la forma si-

guiente: los sindicatos agrícolas acrecentan 103.465 trabajadores a ese contingente, lo que corresponde al 51,8% de ese total. Esta cifra demuestra un crecimiento del 971,8% en el total de sindicalizados de 1966 al 1970.

Los sindicatos industriales agregan solamente 18.145 de los 200.570 nuevos sindicalizados, es decir, un crecimiento de un 10,1%, contribuyendo con solamente el 9,2% del nuevo contingente de sindicalizados. De su parte, los sindicatos profesionales participan con 77.727 en el contingente de nuevos sindicalizados, que corresponde al 39% de ese total. El crecimiento de los trabajadores organizados en sindicatos profesionales subió en un 48,1%, tasa alta, pero todavía más baja que el crecimiento global, que fue del 57,2%.

SINDICALIZACION — TOTALES — COMPARACION 1966/70

| Años | Nº sindicatos | Nº socios | Tamaño promedio/Sdc. | Sindicalizado fuerza trab. |
|-------------|---------------|-----------------|----------------------|----------------------------|
| 1966 | 2.870 | 350.516 | 122,1 | 12,8% |
| 1970 | 4.519 | 551.086 | 122,1 | 19,4% |
| Crecimiento | 1.649 | 200.570 (57,2%) | | |

(Fuente: Memoria del Ministerio del Trabajo 1971).

SINDICALIZACION — COMPARACION 1966/70 — Sindicatos Agrícolas

| Años | Nº sindicatos | Nº socios | % crecimiento socios | Tamaño promedio sindicatos |
|------|---------------|-----------|----------------------|----------------------------|
| 1966 | 201 | 10.647 | | 53 |
| 1970 | 510 | 114.112 | 971,8% | 223,7 |

(Fuente: Idem)

SINDICALIZACION — COMPARACION 1966/70 — Sindicatos Industriales

| Años | Nº sindicatos | Nº socios | % crecimiento socios | Tamaño promedio sindicatos |
|------|---------------|-----------|----------------------|----------------------------|
| 1966 | 990 | 179.506 | | 180,3 |
| 1970 | 1.440 | 197.651 | 10,1% | 137,3 |

(Fuente: Idem)

SINDICALIZACION — COMPARACION 1966/70 — Sindicatos Profesionales

| Años | Nº sindicatos | Nº socios | % crecimiento socios | Tamaño promedio sindicatos |
|------|---------------|-----------|----------------------|----------------------------|
| 1966 | 1.679 | 161.363 | | 96,1 |
| 1970 | 2.569 | 239.323 | 48,1% | 93,2 |

(Fuente: Idem)

De los sectores que fueron los más activos en las movilizaciones del período, los datos presentados reflejan de forma evidente la presencia del campesinado. Este se constituye, sin duda, en el factor determinante en el alza de la sindicalización. Sin embargo, los otros sectores que marcaran el período con sus movilizaciones no encuentran expresión en estos datos, como es el caso de otros sectores que se movilizaran en el campo sin buscar valerse de la sindicalización legal, al igual que sectores del proletariado de la rama de construcción, cuya inestabilidad objetiva presiona en contra de una alza de la sindicalización correspondiente al grado de su movilización.

SINDICALIZACION — Contribución por tipo de sindicato al nuevo contingente de sindicalizados 1966/70

| Tipos de Sindic. | Nuevos sindicalizados 1970/66 | % del total |
|--------------------------|-------------------------------|---------------|
| Sindicatos agrícolas | 103.465 | 51,8% |
| Sindicatos industriales | 77.727 | 48,1% |
| Sindicatos profesionales | 18.145 | 9,2% |
| Total | 200.570 | 100,0% |

Ese es el cuadro de la movilización de masas y del proceso de sindicalización al fin del período Frei y comienzos del gobierno de la Unidad Popular. Nos detuvimos en el período 1967/70 por traer consigo la explicación de la falencia del reformismo Frei y los motivos del suceso electoral de la Unidad Popular en septiembre de 1970. Asimismo, tiene que ser el punto de referencia para un análisis de la evolución del movimiento de masas en condiciones de gobierno UP.

II EL MOVIMIENTO DE MASAS EN EL GOBIERNO UP 1971/72

El movimiento huelguístico en el gobierno UP 1971/72

Los años 1971 y 1972 (datos sobre los 6 primeros meses de este año) nos demuestran inicialmente una continuidad en el alza del **número de conflictos**, con un ritmo de crecimiento todavía más rápido que el del período 1967/70. Es así que el número de huelgas sube de 1.819 en 1970 a 2.709 en 1971 y a 1.763 solamente en el primer semestre de 1972 (con una proyección de 3.526 para todo el año. Un alza de un 48,9% en 1971, y de un 30,1% en la proyección para 1972).

NUMERO DE HUELGAS Y PORCENTAJE DE ALZAS POR AÑOS

| Años | Número de huelgas | % de alzas |
|----------|-------------------|------------|
| 1967 | 1.115 | |
| 1968 | 1.124 | 0,8% |
| 1969 | 977 | — |
| 1970 | 1.819 | 86,1% |
| 1971 | 2.709 | 48,9% |
| 1972 (*) | 3.526 | 30,1% |

Promedio de crecimiento anual 1967/70 - 21%

(*) Proyección basada en los 6 primeros meses del año.

El movimiento de masas indudablemente tomó como suya la victoria del 4 de septiembre, y se valió intensamente de las nuevas condiciones de lucha para resolver en su favor los conflictos sociales que lo afectaban. El alza del número de conflictos representa una generalización de los conflictos sociales al conjunto del proletariado y de las capas sociales asalariadas.

Por otro lado, el año 1971 significó la incorporación masiva de sectores de la pequeña y mediana industria, pequeño y mediano comercio y de sectores de empleados fiscales al movimiento huelguístico, sectores éstos que normalmente tienen correlaciones de fuerzas desfavorables en sus locales de trabajo para poder apelar a la huelga en la resolución de sus peticiones. Esto se expresa en la neta disminución del número de trabajadores en huelga a menos de la mitad (de 647 mil en 1970 a 292 mil en 1971), mientras el número de conflictos subió significativamente. Si el número de conflictos sube un 48,9%, el número total de trabajadores en huelga baja en un 54,8%. La disminución del tamaño de las empresas en huelga es, en consecuencia, vertical, bajando de 355 a 108 el promedio de trabajadores por huelga.

NUMERO DE HUELGAS, TRABAJADORES EN HUELGA Y TRABAJADORES POR HUELGA

| Años | Número de huelgas | Trabajadores en huelga | N° trabajadores/huelga |
|------|-------------------|------------------------|------------------------|
| 1970 | 1.819 | 647.000 | 355 |
| 1971 | 2.709 (+48,9%) | 292.398 (-54,8%) | 108 |

Hay que aclarar, sin embargo, que esta baja en el promedio de trabajadores por huelga refleja también huelgas en sectores de grandes empresas, como por ejemplo la gran minería del cobre, y no solamente la intensificación de las huelgas en pequeñas y medianas empresas. Asimismo el peso de las huelgas en sectores de la gran minería del cobre no es todavía significativo como lo será en 1972, cuando el peso general de las huelgas en la gran minería crece enormemente. Por lo tanto, se puede decir que globalmente 1971 fue bastante afectado en el número total de huelgas y trabajadores que participan en ellas, por la presencia de las pequeñas y medianas empresas.

A fin de establecer una primera periodización del gobierno UP desde el punto de vista del movimiento de masas, dividimos el período analizado en tres sub-períodos: el primer semestre de 1971, el segundo semestre de 1971 y el primer semestre de 1972. La división, además de facilitar la comprensión de la evolución de los datos, corresponde asimismo a períodos distintos en la historia del gobierno UP.

En efecto, los primeros seis meses de 1971 incluyen el período en que se concentran el mayor número de medidas de mayor importancia tomadas por el gobierno, sea a nivel de la agricultura, de las minas, del sector bancario, industrial o sindical. Corresponde este primer período igualmente a una fase en que la correlación de fuerzas a nivel político era indiscutiblemente favorable a la izquierda, que se encontraba efectivamente a la ofensiva.

El segundo período corresponde ya a una fase de transición, cuando el crecimiento de la base social del gobierno empieza a desacelerar, a demostrar sus límites. Las fuerzas de la oposición empiezan a recobrar sus fuerzas y comienzan a establecer su nueva unidad interna, para retomar la iniciativa política. En este período se incluyen desde las elecciones de Valparaíso en julio de 1971 hasta la marcha de las mujeres en diciembre de 1971.

El primer período de 1972 ya corresponde más bien a un período en que el deterioro de la correlación de fuerzas política y social en contra del gobierno

se revela más abiertamente. La oposición asume decisivamente la iniciativa en la escena política.

En un período de correlación de fuerzas tan inestable entre las clases, de hecho habría sido mucho más rico un análisis mes a mes e, incluso, semana a semana, a veces. A pesar de que Chile no se encuentra en una situación revolucionaria —conforme al criterio leninista— está claro que las exigencias que viven las clases —y particularmente el movimiento de masas— son extremadamente concentradas. Períodos como el actual representan de hecho, bajo una forma concentrada, años y años de aprendizaje para las clases en lucha, y revelan de forma más descarnada la dinámica de cada clase social. Más todavía en un país periférico al sistema capitalista, donde el cruzamiento de distintos modos de producción coexistentes produce toda una gama de diferenciaciones en la estructura de clases y dentro de las mismas clases. La aprensión de las formas de existencia de las clases tiene que valerse entonces en gran medida de la posición de clase y de las prácticas de clase de cada sector sobre la escena política, para poder distinguirla claramente. Somos conscientes, por lo tanto, de que la periodización que utilizamos, aún que no contenga nada de arbitrario —de hecho se basa en la lucha de clases a su nivel más concreto y sintético, el nivel político— es insuficiente para aprehender los mecanismos de movilización de los distintos sectores que componen el movimiento de masas en Chile hoy día. El análisis se constituye pues en un primer paso hacia la comprensión de esa dinámica.

La primera característica de la evolución de las huelgas a través del período analizado es un aumento sostenido en el número de conflictos, consolidando la tendencia a generalizar esos conflictos al conjunto de los trabajadores. Se registra un alza del 14,1% en el número de huelgas en el segundo semestre de 1971 en relación al primer semestre, y un alza del 22% en el primer semestre de 1972 en relación al segundo semestre de 1971.

**HUELGAS TOTALES — COMPARACION PRIMER SEMESTRE 1971 (I)
SEGUNDO SEMESTRE 1971 (II)
PRIMER SEMESTRE 1972 (III)**

| Período | N. huelgas | Días duración | N. Trabs. | Días/homb. perdidos | N. Trabs./Huelga |
|--------------|------------|---------------|-----------|------------------------|------------------|
| 1. sem. 1971 | 1.265 | 10.147 | 133.027 | 608.620 | 109,11 |
| 2. sem. 1971 | 1.444 | 9.094 | 154.371 | 805.693 | 106,90 |
| 1. sem. 1972 | 1.763 | 6.679 | 200.476 | 771.313 | 113,70 |

Esta primera característica viene acompañada del aumento del número de trabajadores en huelga que, desde el primer semestre de 1971 al primer semestre de 1972 crece más de dos veces. En 1971 hay una tendencia más marcada al aumento del número de huelgas, que se expande más que el número de trabajadores (14,1% a 11,8%), conforme lo demuestra el cuadro con los porcentajes. En 1972 se invierte la tendencia, con un claro ingreso de las grandes empresas en el movimiento huelguístico, que hace que el número de trabajadores suba un 29,2% contra un 22% del número de huelgas.

**HUELGAS — PORCENTAJES — COMPARACION SEGUNDO SEMESTRE 1971/
PRIMER SEMESTRE 1971 — PRIMER SEMESTRE 1972/SEGUNDO SEMESTRE 1971**

| Período | N. huelgas | Días duración | N. Trabs. | Días/hombs. perdidos |
|---------------------------|------------|---------------|-----------|-------------------------|
| 2. sem. 71/ 1. sem. 71 | 14,1% | — 10,3% | 11,8% | 32,3% |
| 1. sem. 72/ 2. sem. 71 | 22,0% | — 26,5% | 29,2% | — 4,2% |

Como expresión de las nuevas condiciones de lucha que se presentan a los trabajadores bajo el gobierno de la UP, hay una tendencia general a la baja en los días de duración de las huelgas. A pesar del aumento en un 22% en el número de huelgas y en un 29,2% en el número de trabajadores en huelga, los días de duración de esas huelgas baja en un 26,5% del segundo semestre de 1971 al primer semestre de 1972. Así, el promedio de días de una huelga que en el primer semestre de 1971 era de 8 días, bajó a 6 días en el segundo semestre de 1971 y a 3,7 días en el primer semestre de 1972, revelando una capacidad de lucha y de organización mucho más alta de los trabajadores, lo que los lleva a decidir en su favor más rápidamente los conflictos.

Como criterio comparativo reproducimos abajo la duración promedio de días de trabajo perdidos en 1961 y 1967, esto es, durante dos gobiernos anteriores distintos, los de Alessandri y de Frei.

DURACION PROMEDIO DE DIAS DE TRABAJO PERDIDOS DE LAS HUELGAS LEGALES E ILEGALES POR TIPO DE ORGANIZACION SINDICAL

| Tipo de organización | 1961 | | 1967 | |
|----------------------|-----------------|----------|-----------------|-------------|
| | Huelgas legales | ilegales | Huelgas legales | ilegales |
| Sind Industrial | 86 | 6,5 | 33,66 | 4,28 |
| Sind. Profesional | 18 | 5 | 2,30 | 3,56 |
| Sind. no legales | 13 | 7 | 20,52 | 5,33 |
| TOTALES | 19 | 6 | 7,44 | 4,87 |

Fuentes: Oscar Pizarro H., Magnitud y Causas de las Huelgas en Chile, 1961; y Luz Elena Cornejo, Las Huelgas en Chile en 1967, su Magnitud, sus Causas y sus Efectos en la Economía del País. Escuela de Economía de la Universidad de Chile, Santiago.

En cuanto a los días/hombres perdidos en las huelgas, hay un alza del primer al segundo semestre de 1972, y una baja para un nivel intermedio entre ellos en el primer semestre de 1972. La proyección para 1972 basado en el primer semestre del año hace con que haya un leve aumento en relación a 1971. Sin embargo, como ya se analizó, la mantención y leve alza global en los días/hombres perdidos se debe más bien al contingente de trabajadores en huelga que a la extensión de las huelgas. Estas tenderán cada vez más a ser huelgas más amplias en la cantidad de trabajadores y —también por eso— cuya resolución se da en plazo más corto.

Este cuadro se complementa con el número promedio de trabajadores por huelga que, como ya se ha remarcado, no corresponde necesariamente al tamaño de la empresa, pero la dimensión de los trabajadores en huelga, que puede corresponder a una sección de una gran empresa. Aquí, después de una baja vertical de 1970 a 1971 de 355 a 108, hay una leve tendencia a alza, pero bastante lejana del índice de 1970 y aún de los años de la década pasada. El primer semestre de 1971 tiene un promedio de 109,11, el segundo de 106,9, reflejando directamente la incorporación amplia de sectores de pequeña y mediana empresa, así como sectores de empleados fiscales. El primer semestre de 1972 eleva ese promedio a 113,7 trabajadores por huelga como producto de la intervención de grandes empresas.

En continuidad al proceso de radicalización del movimiento de masas empezado ya en 1967, ahora en el gobierno popular se prolonga la tendencia a la disminución de importancia de las huelgas legales, en favor de las huelgas ile-

gales. Este es el cuadro de las huelgas legales e ilegales para los tres períodos analizados.

HUELGAS LEGALES E ILEGALES

| Período | Totales de huelgas | Huelgas legales | Huelgas ilegales |
|------------------|--------------------|-----------------|------------------|
| 1. Semestre 1971 | 1.265 | 107 (8,5%) | 1.158 (91,5%) |
| 2. Semestre 1971 | 1.444 | 71 (5,0%) | 1.373 (95,0%) |
| 1. Semestre 1972 | 1.763 | 60 (3,4%) | 1.703 (96,6%) |

Para efectos de comparación se puede pensar que en el promedio anual de huelgas 1967/69, la distribución porcentual era la siguiente:

| | |
|------------------|-------|
| huelgas legales | 21,2% |
| huelgas ilegales | 78,8% |

Vale decir, el alza del movimiento de masas llevó a la reducción hasta un insignificante porcentaje de un 3,4% las huelgas legales, lo que refleja la caducidad de la legislación laboral del país.

Como se puede ver por el cuadro abajo, el fenómeno de liberarse de las trabas legales de la legislación del trabajo fue generalizado, ocurriendo en todos los sectores productivos.

HUELGAS LEGALES E ILEGALES POR SECTOR

| Sector | Total | 1. Sem. 1971 | | Total | 2. Sem. 1971 | |
|--------------|-------|--------------|---------------|-------|--------------|--------------|
| | | Legales | Ilegales | | Legales | Ilegales |
| Agricultura | 531 | 12 (2,3%) | 519 (97,7%) | 516 | 17 (3,3%) | 499 (96,7%) |
| Minería | 65 | 14 (21,5%) | 51 (78,5%) | 60 | 6 (10 %) | 54 (90 %) |
| Manufactura | 232 | 58 (25 %) | 174 (75 %) | 241 | 27 (11,2%) | 214 (88,8%) |
| Construcción | 98 | 11 (11,2%) | 87 (88,8%) | 137 | 4 (3 %) | 133 (97 %) |
| Electricidad | 16 | — | 16 (100 %) | 3 | — | 3 (100 %) |
| Comercio | 33 | 3 (9,1%) | 30 (90,9%) | 77 | 9 (11,7%) | 68 (88,3%) |
| Transporte | 121 | 3 (2,5%) | 118 (97,5%) | 180 | 4 (2,2%) | 176 (97,8%) |
| Servicios | 165 | 6 (3,6%) | 159 (96,4%) | 230 | 4 (1,7%) | 226 (98,3%) |
| No ubicados | 4 | — | 4 (100 %) | — | — | — |
| Totales | 1.265 | 107 (8,5%) | 1.158 (91,5%) | 1.444 | 71 (5 %) | 1.373 (95 %) |

HUELGAS LEGALES E ILEGALES POR SECTOR (continuación)

| Sector | 1. Sem. 1972 | | |
|--------------|--------------|------------|---------------|
| | Total | Legales | Ilegales |
| Agricultura | 515 | 5 (1 %) | 510 (99 %) |
| Minería | 147 | 6 (4 %) | 141 (96 %) |
| Manufactura | 278 | 29 (10,4%) | 249 (89,6%) |
| Construcción | 200 | 2 (1 %) | 198 (99 %) |
| Electricidad | 27 | — | 27 (100 %) |
| Comercio | 60 | 7 (11,7%) | 53 (88,3%) |
| Transporte | 207 | 3 (1,48%) | 204 (98,6%) |
| Servicios | 329 | 8 (2,4%) | 321 (97,6%) |
| No ubicados | — | — | — |
| Totales | 1.763 | 60 (3,4%) | 1.703 (96,6%) |

Hay variaciones cada vez menores entre los distintos sectores en cuanto al porcentaje de huelgas ilegales. En el primer semestre de 1972 la variación se da entre el 88,3% de huelgas ilegales en el comercio y los 100% de la Electricidad, haciendo con que el resultado global de un 96,6% de huelgas ilegales refleje no solamente el conjunto de huelgas, pero también cada uno de los sectores productivos.

Otra característica que hay que resaltar, es la que tiene que ver con la evolución del número de empleados y de obreros que participan de las huelgas. En el comienzo del gobierno popular, no era tan marcante la desproporción entre las dos categorías de trabajadores, en lo que a participación en huelgas se refiere. Ellos contribuían prácticamente con la mitad del contingente total. La evolución de la incorporación de los obreros ganó un ritmo bastante más desarrollado. Estos son los datos globales, y su evolución.

PARTICIPACION DE EMPLEADOS Y OBREROS EN LAS HUELGAS

| | 1. Semestre 1971 | | 2. Semestre 1971 | | 1. Semestre 1972 | |
|-----------|------------------|-------|------------------|-----|------------------|-------|
| | Número | % | Número | % | Número | % |
| Empleados | 60.998 | 44,2% | 58.630 | 38% | 76.403 | 38,1% |
| Obreros | 77.029 | 55,8% | 95.741 | 62% | 124.073 | 61,9% |
| Total | 138.027 | | 154.371 | | 200.476 | |

EVOLUCION PORCENTUAL DE LA PARTICIPACION DE EMPLEADOS Y OBREROS EN LAS HUELGAS — 1. Semestre 1972/1. Semestre 1971

| | |
|--------------------|-----|
| Empleados | 25% |
| Obreros | 61% |
| Total trabajadores | 45% |

Del contingente total de trabajadores que participaran en huelgas en el primer semestre de 1972, los obreros contribuyen con un 61,9%, vale decir, con 124.073 trabajadores. Desde el primer semestre de 1971 hasta el final del primer semestre de 1972, el número de obreros que se incorporaron a las huelgas se alzó en un 61%, mientras que el total se alzó en un 45%, y los empleados, sólo en un 25%.

La fuerza y organización de los obreros hace que sus huelgas se decidan más rápidamente. Así, el número de días/hombre perdidos por empleados y obreros no corresponde precisamente al número de trabajadores en huelga. Hay una dinámica de disminución relativa —y absoluta, del segundo semestre de 1971 al primer semestre de 1972— del número de días/hombre perdidos por las huelgas obreras, mientras que hay un neto aumento del número y del porcentaje de días/hombre perdidos en las huelgas de los empleados.

NUMERO Y PORCENTAJE DE DIAS/HOMBRE PERDIDOS — EMPLEADOS Y OBREROS

| | 1. Semestre 1971 | | 2. Semestre 1971 | | 1. Semestre 1972 | |
|-----------|------------------|-------|------------------|-------|------------------|-----|
| | Número | % | Número | % | Número | % |
| Empleados | 124.008 | 20,4% | 196.290 | 24,3% | 247.504 | 32% |
| Obreros | 484.612 | 79,6% | 609.403 | 75,7% | 523.809 | 68% |
| Total | 608.620 | | 805.693 | | 771.313 | |

Los obreros siguen teniendo un porcentaje más alto en días/hombre perdidos, en relación a los empleados, que en el número de trabajadores en huelga. Aquí, su porcentaje es de 61,9% en el segundo semestre de 1972, habiendo asimismo una dinámica de alza absoluta desde 1971, y de mantención relativa, después de un alza en 1971. En días/hombre perdidos, el porcentaje de obreros disminuye, así como también disminuye en números absolutos del segundo semestre de 1971 al primero de 1972, en términos absolutos. Hay que recordar que hay una tendencia a disminución neta del número de días de duración de las huelgas, que baja de 10.147 a 6.679, entre 1971 y el primer semestre de 1972, a pesar del alza del número de huelgas y de huelguistas.

En el primer semestre de 1971, en un clima de ofensiva política del nuevo gobierno, hubo una incorporación neta de los empleados al movimiento huelguístico. Estos, al llegar al 44,2% del total de huelguistas, reflejaban los sectores más retrasados del movimiento sindical que, cuando se consolida una ofensiva, tienden a jugarse rápida y violentamente por sus reivindicaciones. Comparado con su inferioridad clara en relación a los obreros en el total de la fuerza de trabajo, al llegar al 44,2% de los huelguistas, los empleados demuestran una gran alza en sus luchas. Las huelgas, en ese entonces, tenían una duración mucho más larga que después, revelando que su resolución tiene vinculación directa con la fuerza que la clase obrera tiene en sus luchas. Cuanto más crece la intervención de los obreros, más tiende a disminuir los días de duración de las huelgas.

En los dos semestres posteriores, la proporción entre obreros y empleados se estabilizó alrededor de los 62% y 3%, respectivamente, con un incremento global de un 45%. A esta evolución correspondió una disminución sensible de los días de duración de las huelgas.

PROMEDIO DE DIAS DE DURACION DE LAS HUELGAS

| | |
|------------------|-----|
| 1. Semestre 1971 | 8,0 |
| 2. Semestre 1971 | 6,2 |
| 1. Semestre 1972 | 3,7 |

Esta baja en el promedio de días de duración de las huelgas no encuentra así una vinculación directa con la evolución en la incorporación de los empleados, que bajan —en términos absolutos y relativos— del primer al segundo semestre de 1971, subiendo posteriormente su monto global. Como ya nos referimos, la explicación del fenómeno se encuentra en el reforzamiento del ejército de huelguistas, con la incorporación creciente de la clase obrera y, más particularmente, de sectores claves de ella, ubicados en las grandes empresas del área de Propiedad Social y en la Gran Minería del Cobre. Esta tendencia refleja una correlación de fuerzas a nivel crecientemente favorable a los trabajadores, en la medida en que la gran mayoría de las huelgas tiende a llegar a soluciones favorables a los trabajadores, y en un espacio de tiempo cada vez menor.

HUELGAS POR SECTOR PRODUCTIVO

El análisis de las huelgas por sector productivo nos entrega datos sobre los sectores sociales más conflictivos en los periodos analizados, la dinámica de evolución de cada uno, la importancia relativa de cada sector, y, finalmente, los sectores que se lanzan a la vanguardia del movimiento de masas.

Los datos analizados, siempre tomando como fuente las Memorias del Ministerio del Trabajo, están clasificados conforme el criterio tradicional que los agrupa conforme los sectores de la estructura productiva. Este criterio no permite algunas especificaciones importantes, como sean las subdivisiones del rubro Industrias Manufactureras, que permitirían comprender el comportamiento de cada uno de sus sectores —textil, metalúrgico, químico, alimenticio, etc. etc.

Sin embargo, hay diferenciaciones fundamentales que se evidencian por la presentación de los datos desglosados por sectores productivos, como los que siguen, referentes a número de huelgas, número de trabajadores en huelga, y número promedio de trabajadores por huelga, en cada sector.

NUMERO DE HUELGAS POR SECTOR PRODUCTIVO

| | 1. Sem. 71 | 2. Sem. 71 | 1. Sem. 72 | % alza 1. Sem. 72./ 1. Sem. 71. |
|------------------|------------|--------------|--------------|------------------------------------|
| Agricultura | 531 | 516 (— 2,8%) | 515 (— 0,1%) | — 3% |
| Minería | 65 | 60 (— 7 %) | 147 (+144 %) | + 141% |
| Ind. Manufactur. | 232 | 241 (+ 3 %) | 278 (+ 15 %) | + 19% |
| Construcción | 98 | 137 (+ 39 %) | 200 (+ 45 %) | + 104% |
| Electricidad | 16 | 3 (— 81 %) | 27 (+800 %) | + 56% |
| Comercio | 33 | 77 (+133 %) | 60 (— 22 %) | + 81% |
| Transporte | 121 | 180 (+ 65 %) | 207 (+ 15 %) | + 71% |
| Servicios | 165 | 230 (49 %) | 329 (+ 43 %) | + 99% |
| No ubicados | 4 | — | — | — |

NUMERO DE TRABAJADORES EN HUELGA POR SECTOR PRODUCTIVO

| | 1.sem.71 | 2.Sem.71 | 1.Sem.72 | %alza 1.Sem.72/ 1.Sem.71 |
|----------------|----------|----------------|-----------------|-----------------------------|
| Agricultura | 24.398 | 34.724 (+ 42%) | 22.737 (— 34%) | — 6% |
| Minería | 5.337 | 15.207 (+184%) | 24.052 (+ 548%) | + 369% |
| Ind. Manufact. | 28.734 | 31.737 (+ 10%) | 34.035 (+ 10%) | + 18% |
| Construcción | 8.189 | 15.072 (+ 84%) | 27.805 (+ 84%) | + 239% |
| Electricidad | 1.570 | 100 (— 93%) | 2.086 (+1:986%) | + 32% |
| Comercio | 2.334 | 6.802 (+191%) | 5.639 (— 2%) | + 141% |
| Transporte | 46.071 | 28.618 (— 37%) | 26.554 (— 7%) | — 42% |
| Servicios | 19.315 | 32.111 (+ 66%) | 57.568 (+ 79%) | + 197% |
| No ubicados | 2.079 | — | — | — |

NUMERO DE TRABAJADORES/HUELGA POR SECTOR PRODUCTIVO

| | 1.Sem.71 | 2.Sem.71 | 1.Sem.72 |
|--------------------|----------|----------|----------|
| Agricultura | 45,94 | 69,23 | 44,15 |
| Minería | 82,10 | 253,45 | 170,42 |
| Ind. Manufacturera | 126,40 | 129,23 | 122,42 |
| Construcción | 83,56 | 110,01 | 157,28 |
| Electricidad | 98,12 | 33,33 | 77,27 |
| Comercio | 10,72 | 88,34 | 93,98 |
| Transportes | 380,75 | 158,98 | 129,28 |
| Servicios | 117,06 | 139,61 | 175,00 |
| No ubicados | 519,75 | — | — |

**COMPOSICION PORCENTUAL DEL NUMERO DE HUELGAS POR
SECTOR PRODUCTIVO**

| | 1.Sem.71 | 2.Sem.71 | 1.Sem.72 |
|--------------------|-----------------|-----------------|-----------------|
| Agricultura | 42 % | 35,8% | 29,2% |
| Minería | 5,1% | 4,2% | 8,3% |
| Ind. Manufacturera | 18,3% | 16,7% | 15,8% |
| Construcción | 7,7% | 9,5% | 11,3% |
| Electricidad | 1,3% | 0,2% | 1,6% |
| Comercio | 2,7% | 5,4% | 3,4% |
| Transporte | 9,6% | 12,2% | 11,7% |
| Servicios | 13 % | 16 % | 18,6% |
| No ubicados | 0,3% | — | — |
| | <hr/> | <hr/> | <hr/> |
| | 100,0% | 100,0% | 100,0% |

**COMPOSICION PORCENTUAL DE LOS TRABAJADORES EN HUELGA POR
SECTOR PRODUCTIVO**

| | 1.Sem.71 | 2.Sem.71 | 1.Sem.72 |
|--------------------|-----------------|-----------------|-----------------|
| Agricultura | 17,1% | 21,1% | 11,3% |
| Minerfa | 3,8 | 9,3% | 12 % |
| Ind. Manufacturera | 20,8% | 19,3% | 17 % |
| Construcción | 5,9% | 9,2% | 13,8% |
| Electricidad | 1,1% | — | 1 % |
| Comercio | 1,7% | 4,2% | 2,9% |
| Transporte | 33,3% | 17,4% | 13,2% |
| Servicios | 14 % | 19,5% | 28,7% |
| No ubicados | 1,6% | — | — |

Una primera lectura de los datos presentados, que corresponden a recomposiciones de los datos de las Memorias del Ministerio del Trabajo, permiten sacar algunas conclusiones iniciales. La primera es que los sectores que más implementaron sus huelgas en el período analizado, fueron la Minería, la Construcción y los Servicios.

El sector minero, tradicionalmente caracterizado como el sector de vanguardia del movimiento obrero organizado, no tiene, a nivel de las huelgas, una actitud que corresponde al papel que le es atribuido. La alteración tan rápida en su contingente de huelguistas corresponde más bien a sectores intermedios o de retaguardia, sectores que alcanzan rápidamente su movilización en el período de auge, pero no son los que inauguran ese período, ni los que mantienen su nivel de movilización más allá de ello. Así los trabajadores mineros, que viven una gran transformación con la nacionalización de la Gran Minería del Cobre, y de otros minerales fundamentales, en el primer semestre de 1971 presentan una movilización relativamente baja en términos de huelgas. Hay 5.337 huelguistas en ese período, subiendo al triple —15.207— en el segundo semestre de ese año. En este período, hacen entrada al movimiento huelguístico, los trabajadores de la Gran Minería del Cobre, que serán los principales responsables por esta alza. Esto se expresa en la rápida elevación del número de trabajadores/huelga del primer al segundo semestre —de 82,10 a 253,45. En el primer semestre de 1972, sigue desarrollándose la misma tendencia: el número de trabajadores en huelga sube a 24.052, expresando un alza de un 369% en un año. En el primer

semestre de 1972 hay 20% más trabajadores mineros en huelga, que en todo el año de 1971. Una proyección de la tendencia para todo el año de 1972 llevaría a que un 50% de los trabajadores mineros habrían participado de movimientos huelguísticos durante el año de 1972. O sea, uno de cada dos trabajadores que componen la fuerza de trabajo minera, habrían participado de huelgas durante 1972.

Este primer semestre de 1972 presenta, al lado del alza enorme del número de trabajadores en huelga, una baja en el promedio de trabajadores/huelga. Este promedio baja de 253,45 a 170,42, lo que significa no un desplazamiento de las huelgas de la Gran Minería hacia otros sectores, sino el desarrollo de un gran número de huelgas en sectores de la Gran Minería.

La Construcción tiene un comportamiento típico de un sector explosivo socialmente, pero sin la constancia de los sectores de vanguardia del movimiento obrero. El número de huelguistas sube de forma impresionante: de 8.189 a 15.072, del primer al segundo semestre de 1971, y a 27.805 en el primer semestre de 1972. El crecimiento, durante el período analizado, es de 239%. Ese crecimiento es acompañado de un desplazamiento hacia empresas mayores: el promedio de trabajadores/huelga pasa de 83,56 a 157,28. El contingente total de huelguistas, proyectado para todo el año de 1972, llegaría casi al tercio de la fuerza de trabajo del sector, vale decir, uno en cada tres trabajadores de la construcción, habrían participado en huelgas durante 1972.

El sector de Servicios pasa a ser el que contribuye con la mayor cantidad de trabajadores para el contingente de huelguistas durante el primer semestre de 1972. Su crecimiento es de casi 200% desde el primer semestre de 1971 hasta la mitad de 1972.

Sin embargo, ese total representa todavía poco, comparado con los 777.700 trabajadores que componían la fuerza de trabajo de Servicios en 1970. Asimismo, es difícil una ubicación más precisa de los sectores internos responsables por esta alza considerable del número de huelguistas, por no disponer de un desglose interno al sector. Se puede prever que los Servicios gubernamentales, y el Servicio médico y sanitario, estarán entre los principales responsables por el alza de las huelgas del sector. Otra característica a anotar es que hay un crecimiento mayor del número de trabajadores en huelga, que del número de huelgas (197% en el primero, contra 99% en el segundo).

Sin entrar aquí en un análisis que logre clasificar los sectores de vanguardia del movimiento de masas en este período de la vida política chilena, hay que decir, sin embargo, que los trabajadores de la Industria Manufacturera demuestran una estabilidad característica de los sectores de dirección de las movilizaciones de masa. Su crecimiento es constante, —10% de un semestre a otro, 18% del primer semestre de 1971 al primer semestre de 1972— lo que no solamente demuestra su firmeza y disposición constante de lucha, y su alza porcentual no es tan grande, es justamente porque ya en el primer semestre de 1971 presentaba un buen grado de movilización. Por otra parte, el promedio de trabajadores/huelga también prácticamente se mantiene —126,40 129,23 y 122,42.

En lo que refiere al campesinado, los datos sobre huelgas no reflejan su nivel real de movilización y conflictos. El número absoluto de huelgas baja, ocurriendo lo mismo con el número de huelguistas. Sin embargo, hay que destacar que, sobretudo después de la constitución del área reformada de la agricultura, las formas de lucha de los campesinos se cambian, se diferencian, haciendo que las huelgas sean apenas una de las formas de manifestación de los conflictos rurales, y no la más importante, ni la más constante.

El análisis del conjunto de las huelgas y de los huelguistas demuestra que hubo una tendencia hacia la **generalización de los conflictos**. Así, si en el primer

semestre de 1971, dos sectores solamente sumaban el 60,3% de los conflictos —Agricultura con 42%, y Industria Manufacturera con 18,3%— y si cuatro sectores sumaban el 85,2% del total de trabajadores en huelga— además de los citados, Transporte con 9,6%, y Servicios con 13%,—, la composición percentual cambia para el primer semestre de 1972; La Agricultura sigue en primer lugar en los números de conflictos, pero con el 29,2% del total. Los conflictos se dan mucho más repartidos entre los otros sectores. Pasa lo mismo con la proporción en el número de trabajadores, donde también ocurre una división más equitativa, que refleja igualmente una generalización de los conflictos sociales.

Hay otro mecanismo de comparación que ayuda a comprender el alcance del movimiento huelguístico durante el gobierno UP. Se trata, por una parte, de la comparación entre la población ocupada y los trabajadores participantes en huelgas; y, por otra parte, de la comparación de los trabajadores sindicalizados con el contingente de huelguistas.

POBLACION OCUPADA (1970)/TRABAJADORES EN HUELGA — TOTALES

Población ocupada en 1970: 2.998.600.

Total de trabajadores huelguistas en el primer semestre de 1971: 138.027.

Porcentaje sobre la Población ocupada en 1970: 4,6%.

Total de trabajadores huelguistas en el segundo semestre de 1971: 164.371.

Porcentaje sobre la Población ocupada en 1970: 5,4%.

Total de trabajadores huelguistas en el primer semestre de 1972: 200.476.

Porcentaje sobre la Población ocupada en 1970: 6,3%

La desproporción que reflejan esos datos tienen, asimismo, que ser comprendidos a través la mediación de los datos sobre sindicalización, que presentamos en la segunda parte de este trabajo. Sin embargo, adelantamos los datos comparativos en los trabajadores sindicalizados en diciembre de 1971 y el total de trabajadores en huelga en cada período.

TRABAJADORES SINDICALIZADOS (diciembre 1971)/HUELGUISTAS - TOTALES

Trabajadores sindicalizados en diciembre 1971: 616.926.

Porcentaje del total de huelguistas en el primer semestre de 1971 sindicalizados: 22,3%.

Porcentaje del total de huelguistas en el segundo semestre de 1971/sindicalizados: 26,6%.

Porcentaje del total de huelguistas en el primer semestre de 1972/sindicalizados: 32,4%.

Este cuadro sirve de referencia para la comprensión de la relativa estrechez de los marcos sindicales vigentes, frente al movimiento huelguístico que se desarrolla durante los dos últimos años.